



ANT

XIX

1349 .

20 cur.

R. 73.593



BREVE
DISCURSO

QUE EN LA CONCLUSION DEL EXAMEN PUBLICO GENERAL DE LOS
ALUMNOS DEL COLEGIO DE

SAN JUAN BAUTISTA

DE

Jerez de la Frontera,

adjudicados los premios, y leídos los nuevos programas para el
curso siguiente, en el día primero de Octubre de 1840,

LEYO EL LICENCIADO

D. Francisco Rodríguez García

DIRECTOR DE DICHO COLEGIO.



JEREZ:



Imprenta de Bueno, calle Larga.

BREVE
DISCURSO

QUE EN LA CONFERENCIA DEL EXAMEN PUBLICO GENERAL DE LOS
ALUMNOS DEL COLEGIO DE

SAN JUAN BAUTISTA

DE

San Juan de los Rios

elaborado por el Sr. Director de Dicho Colegio, y leído los nuevos programas para el
curso siguiente, en el día primero de Octubre de 1840.

DE LA IMPRESION

En la Imprenta de San Juan de los Rios

DIRECTOR DE DICHO COLEGIO.

Para mi Miguel.

IMPRESA

—————

Imprenta de San Juan de los Rios

*Spectatam satis, et donatum iam rude quaeris,
Mæcenas, iterum antiquo me includere ludo
Non eadem est actas, non mens.....*

Horat. epist. 1.

O Mecenas, en vano ya apetece
Despues que fuí probado tantas veces,
Que á presentarme torne yo en la arena.

Traduc. de Burgos.

Séame lícito, celosísimos patronos, muy ilustre Junta, respetable auditorio, dirigiros aquellas mismas palabras con que Horacio procuraba con tanto acierto convencer á Mecenas de su poca aptitud, para desempeñar dignamente sus nuevos encargos. Qué debe esperarse ya de un anciano, que á los cuarenta y dos años cumplidos de continuada tarea en la educacion de la juventud, parece mas apropósito para una oscura jubilacion, que para ser puesto á la cabeza de una corporacion literaria?

Mas siendo asi, Señores, vuestra determinacion; juzgando vuestra bondad, que aun pueda yo colocar alguna pequeña piedrecita en vuestra predilecta obra, no afearé mi pequeñez con el negro colorido de la ingratitud, y bajaré al sepulcro con dulce sosiego, si en vuestro juicio hubiere contribuido en algo á su perfeccion.

Para concluir pues este patético y magestuoso acto, en que coronados con aplauso la aplicacion y el mérito, se muestra á la juventud la senda de la verdadera gloria, no me parece puede hacersele mas importante beneficio, que indicarle brevemente quanto la separarian de ella ciertas veredas, indebida y falazmente alabadas por guias poco instruidos.

Es la primera, juventud amable, la llamada *camino mas breve*, tan largo por lo contrario, que jamas os conducirá á una sólida instruccion. Quejábanse justamente nuestros inmortales Vives, Cano, Lebrija y Sanchez de las Brozas de los tortuosos senderos por donde, con pérdida de los mas preciosos años, era conducida la juventud á la ciencia: mas no se entristecerian menos, ni dejarian de unir sus sentidas voces á las de Noltenio, Juan Andres, é Iriarte contra esa turba de charlatanes vocingleros, que jamas adelantarán en los conocimientos de arte alguna, dice Vives, por la precipitacion, con que creen son perfectos en ella, habiendo apenas gustado sus mas triviales principios; cuadrándoles aquel célebre dicho de nuestro compatriota Séneca: «juzgo, que muchos de estos podrian llegar á ser sabios, si antes de tiempo no se persuadiesen que ya lo eran.»

Lejos de mí el aconsejaros, consumais vuestros mas preciosos dias, talando las malezas de Pastana, y Peroto en la lengua latina; de Hidalgo, y Goudin en la lógica y fisica; de Mastrio en la ciencia de la Religion; de Perez en la jurisprudencia.

dencia, para coger de cuando en cuando alguna casi deshojada rosa entre tantas espinas. Campos mas feraces y risueños, sendas mas fáciles y llanas os presentan los desvelos de Valkio, Iriarte, Muñoz y Araujo; de Condillac, Genovesi y Baldinotti; de Muskembrock y Orfila; de Turnely, Fleury y Natal Alejandro; de Heicnecio, Jovellanos é innumerables otros nacionales y extranjeros. Mas si correis por ellos con demasiada rapidez, si una leccion reflexiva no desenvuelve sus doctrinas, si desatinados guias os señalan determinado y brevísimo tiempo para cada facultad, sin consultar vuestras disposiciones fisicas y morales; si no atendiendo á la sabia naturaleza exigen igual cosecha de todos los terrenos; si os intentan formar omnicios en un momento, la confusión de vuestras ideas confirmará la mácsima de Horacio, que la brevedad excesiva produce la oscuridad.

Mas no es menos nociva la poco meditada simultaneidad de enseñanzas. Han transcurrido ya muchos siglos, desde que el pueblo Romano oyó de la boca de Ciceron «que todas las doctrinas (objeto de vuestras tareas en este establecimiento) están íntimamente ligadas.» No lo están menos las partes del cuerpo humano; y á pesar de ello sería muy menguado el Profesor, que uniera en una misma leccion las esplicaciones de la cabeza, y estómago, de la retina, y venas capilares. Debe este seguir el ejemplo de la naturaleza, y proporcionar el desarrollo de ideas

de un modo, progresivo en verdad, pero ni tan rápido, que no se perciban sus relaciones, ni tan inconexo, que produzca necesariamente la confusion.

Hay grandes talentos, y los ha habido en todas épocas, para quienes ha sido facilísimo dedicarse á un mismo tiempo, con indecibles ventajas, á muchas ciencias, y facultades; de varios nos habla un célebre ingenio de las Escuelas Pias, y con respeto y afecto cariñoso hemos conocido á algunos; estos sin embargo han sido, y serán siempre seres privilegiados, que siendo objeto de nuestra admiracion y aprecio, no deben serlo de una imitacion presuntuosa, capaz solo de formar aquellos literatos de relumbron, graciosamente descritos por Iriarte.

Perjudica igualmente mucho á vuestro adelantamiento la poco meditada eleccion de vuestros superiores acerca de los ramos diversos, en que debeis instruiros. Desdeña este en su hijo, ó pupilo el estudio de la lengua latina, como si su posesion indispensable al eclesiastico, utilisima al hombre religioso, no fuese un manantial de bellos conocimientos al poeta, y orador, al historiador, y publicista, y aun hasta al arquitecto y agricultor. Desprecia aquel la Etica, y doctrina de la Religion, como si el médico, y el comerciante, el militar, y hombre público debieran ser dignos de aprecio, cuando no acatan, ó desconocen, los vinculos, que, mas estrechamente que á sus destinos y honores, los ligan á la sociedad y su Hacedor.

¡Idea desconsoladora por cierto! ¡Que no merezca la educacion religiosa cuidado mayor aun, que la literaria; y se crea, importa mas la cultura del entendimiento, que la rectitud del corazon! No lo juzgó asi la sábia España, cuando su language era tan estudiado, como acatado su poder en todas las córtes de Europa: y tan aplaudidas las plumas de Leon, Granada y Cervantes, como temidas, las espadas de los Leivas, Cordobas y Manriques. No lo siente asi la misma Francia despues de sus estravios, haciendo alarde de presentarse mas religiosa, á proporcion que parece aspirar á la dictadura política y literaria de Europa.

Continuad pues, zelosisimos Patronos, muy ilustre Junta, consagrando vuestra proteccion, y desvelos á este nuevo Colegio, que erigido bajo los auspicios del austero, y santo Precursor, se glorie en todo tiempo de conocer, y alhagar respetuosamente al Cordero sin mancilla, dignandoos perfeccionar, lo que aun esté incompleto para tan noble fin.

Y vosotros, Señores Catedráticos, entre quienes me reputo el menos útil, desplegad vuestro zelo, instruccion, y perseverante prudencia en favor de una juventud preciosa, esperanza de esta magnánima, y desgraciada nacion: solo contando con vuestra cooperacion, y union íntima podria yo prometerme el consuelo de serle útil en mis últimos años, haciendo término de mis tareas su region primera.

Poco empero servirán, Señores, ni el zelo de

tan benéficos Patronos, ni las luces de tan respetable Junta, ni la union, y continuada eficacia de hábiles Profesores, si sus esfuerzos no son secundados por los Superiores de los alumnos. Si por motivos frívolos, por soñados adelantamientos se precipitan sus estudios, se trastorna su debido órden, se sobrecargan sus cerebros con multitud de ideas, que no puedan analizar, forzoso es, se siga en unos el fastidio, en otros el aturdimiento, y en los mas dignos de aprecio el menoscabo de su salud. Inútiles, repito, serán al alumno estudios, y Profesores, insinuaciones, y consejos, si la conducta doméstica se opone, ó desdice de la disciplina escolar, que fomentada escrupulosamente, sostenida con rigor por los Padres, y Tutores coronaria de rosas, y laurel las sienes de la juventud.

Feliz mil veces el Director, si ansioso, Señores, de corresponder á vuestra confianza, alcanzáre la gloria de conducir este Establecimiento á la perfeccion, que ecsige la nobleza del suelo Jerezano, y la abundancia de sus recursos.

He dicho.



